

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, viernes 29 de Septiembre de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.560

SANTO DE HOY

La Dedicación de San Miguel Arcángel.

De mañana.—San Jerónimo, doctor y fundador.

LA ETERNA CUESTIÓN

La eterna cuestión es la del pan, que, según todos los síntomas, va a estar por las nubes este invierno, y, por consiguiente, a empeorar la situación del proletariado, y esto es bastante más importante que todos los conflictos de orden político que traen entre manos los partidos.

Lo superfluo es lo que atrae la atención de las gentes políticas, pero lo que directamente atañe al consumidor y al contribuyente, no.

Todos los días estamos oyendo decir que la renta de Consumos baja; que el pan sube; que el bandolerismo toma cuerpo... todo esto y lo demás que pesa sobre nosotros apenas si nos mueve a formular la más pequeña queja.

¿Para qué quejarnos? De poco sirve que señalemos el mal; inútil es que la prensa recoja cuantas observaciones le sugiere el triste espectáculo del desbarajuste que reina en ciertas esferas administrativas. Los que podrían evitarlo y no lo evitan, bien seguros de que la variedad de sucesos y de cuestiones que solicitan la atención de los periódicos no les permite insistir sobre ciertos hechos, bajan la cabeza hasta que pasa el chubasco y vuelven en seguida a las andadas.

Cada cuatro o cinco meses la prensa da la voz de alarma contra los abusos de los panaderos; demuéstrase con cifras que el pan es caro en relación con los precios de los trigos y de las harinas, y se repite lo que todo el mundo ve, a saber: que en cada panecillo sisan aquellos apreciables industriales una buena parte del dinero que les paga el consumidor.

Algunas veces un teniente alcalde cae sobre tal o cual tahona, repesa el pan, descubre el fraude y castiga al delincuente; pero muy insignificante debe de ser el castigo con relación al engaño, cuando al día siguiente el fraude sigue y la sisa del pan crece... De modo que, en último extremo, el consumidor viene indirectamente a pagar de su bolsillo el quebranto sufrido por el industrial.

¿No habría medio de castigar a los panaderos que pesan mal, con pena mayor de la que se les impone? Supongamos que un hambriento roba una libra de pan en una tahona; cógese al ladrón, llévasele a la cárcel y se le aplica la pena que marca el Código penal, que de seguro no es insignificante. Vuélvase ahora la oración por pasiva. Un panadero quita al

infeliz trabajador, por medio de la artimaña del peso, una libra de pan... ¿No sería justo que al industrial que de tal modo procede se le aplicase la misma pena que al susodicho hambriento? Por nuestra parte, creemos que esto sería lo equitativo.

Medios habría también para impedir que, a pesar de lo abundante de las cosechas y la rebaja en los granos y en las harinas, alcanzase el pan el mismo precio que tenía cuando el importe de la primera materia era mucho mayor. Por lo menos, conveniente sería que los concejales se ocupasen en este asunto, que de tanta importancia es para el vecindario de Madrid, sobre todo para aquellas clases cuya base de alimentación es el pedazo de pan, mermado de peso, y adquirido sabe Dios a costa de cuántos sudores y fatigas.

Claro es que el Municipio no tiene tiempo de ocuparse en tales cosas, que sin duda le parecen de poco momento, ocupado, como se halla de continuo, en hacer que suba la renta de Consumos, en vigilar la limpieza pública, y hasta en arreglar eso del Teatro Español.

Con todos estos quebraderos de cabeza, ¿cómo atender a la cuestión del pan?

De donde se desprende, en buena lógica, que el pan nuestro no es el que nos venden en las panaderías, sino el abuso, erigido en línea de conducta, y la viciosa tolerancia, trocada en sistema.

Eso si que es el pan nuestro de cada día.

Los vinos españoles en Londres

Hasta el presente no puede señalarse variación alguna de importancia en la marcha de los negocios en el mercado de vinos de la metrópoli; a pesar de hallarse la estación muy avanzada no se advierte la animación natural en esta época, durante los años anteriores, estando limitadas las operaciones en los tintos de todas clases a ventas de partidas muy pequeñas.

Alguna mayor demanda se nota para los Jerez de la se inferior, de los que se importan regulares cantidades para servir los bares de segundo orden, y que se venden en pública subasta de 8 a 9 libras esterlinas por bota, precios que, no obstante la depresión del mercado, no son desventajosos para los introductores, pues están en perfecta armonía con su calidad.

Los mercados de espíritu de Edimburgo y Dublín presentan actualmente aspecto muy animado, efectuándose numerosas transacciones de whi kies ó aguardientes de Malta; el de Glasgow continúa encalmado, pero con esperanza de que mejorará pronto, pues comienzan a recibir algunas órdenes de compra, precursoras de otras de mayor importancia.

La Junta de Aduanas del Reino Unido ha publicado recientemente la Memoria correspondiente al período de un año, de Abril del 92 a fin de Marzo del 93, y entre los datos interesantes que contiene entresacamos los siguientes, relativos al consumo total de vinos durante el año y fracción consumida por habitante, comparativamente con años anteriores.

Años.	Población.	Galones.	Galones por habitante
1852	27.448.257	6.346.061	0'231
1862	29.243.610	9.764.155	0'334
1872	31.874.183	16.765.444	0'526
1882	35.207.613	14.339.070	0'407
1885	36.007.141	13.767.928	0'382
1886	36.303.660	13.168.844	0'363
1887	36.586.412	13.593.899	0'372
1888	36.863.180	13.417.272	0'364
1889	37.160.446	14.074.188	0'379
1890	37.464.051	14.924.173	0'398
1891	37.803.058	14.774.698	0'390
1892	38.109.329	14.538.048	0'381

Respecto de los espíritus extranjeros destinados al consumo, aparece haber disminuido en el año el rom y coñac, y las ginebras y otras clases han aumentado la renta de Aduanas en 9.847 libras esterlinas sobre el año 1890-91.

El consumo de rom ha disminuido extraordinariamente desde 1875; en dicho año se introdujeron al consumo 5.386.000 galones, mientras que en 1892, en el que la población es de 3.360.000 habitantes más, el descenso en el consumo es de 20 por 100 frente a un aumento del 16 por 100 en la población.

La temporada de la pasa ha comenzado este año con mucha anterioridad a lo acostumbrado, y quizá por esto, unido a las noticias que circulan aquí de abundancia en la cosecha, ha hecho que los precios alcanzados por este fruto hayan sido inferiores a los de los primeros embarques del año pasado, a pesar de que la calidad es en general muy buena.

Hasta el presente han llegado al puerto de Londres, procedentes de Dénia, Gandia y Valencia, 16 vapores con un total de 2.050 toneladas.

Los carlistas

La agitación creciente que se atribuye de algún tiempo a esta parte a los partidarios de don Carlos y la variedad de opiniones que se han emitido acerca de determinadas actitudes de éste para el porvenir, prestan cierto interés al siguiente telegrama que anoche publica *La Correspondencia*, de su corresponsal en París: "Las agencias telegráficas han traído y llevado estos días pasados una porción de noticias concernientes al partido carlista, de las cuales no hemos querido hacernos eco oliéndonos a canard ó mixtificación."

No nos habíamos equivocado. La próxima retirada de D. Carlos a la vida privada, su probable abdicación en favor de su hijo D. Jaime, el proyecto de éste de convocar una reconciliación entre las dos ramas de los Borbones españoles, la dirección del partido carlista confiada por el momento a D. Alfonso, el hermano de D. Carlos, son otras tantas invenciones que no han tenido nunca realidad sino en la imaginación de un *re-porter* sin noticias.

D. Jaime saldrá de Europa la semana próxima sin otro cuidado que descansar de sus estudios de Wiener Neustadt é instruirse; don Alfonso lleva una vida de familia, tan atractiva para él, en sus propiedades del alta Austria, a orillas del lago Gmunden, y D. Carlos está menos dispuesto que nunca a desaparecer de la vida pública, en la cual cuenta como sus auxiliares más entusiastas y sumisos, con su hermano y su hijo.

Su órgano en Madrid había desmentido energicamente todas esas historias; pero hoy sabemos también por nuestros informes particulares, de origen absolutamente seguro, que no había ni una palabra de cierto en esas noticias.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Creó *El Imparcial* que el desgraciado accidente ocurrido al Sr. Sagasta aplaza la solución de las importantes cuestiones que debían ser sometidas al Consejo

de ministro, sobre todo, la de reunión de Cortes, y añade:

«El absoluto repaso corporal se impone por larga temporada al presidente del Consejo, y aunque pasados algunos días pueda este señor conversar con ellos acerca de los negocios de Estado y actuar desde su lecho como primer consejero responsable en todos los asuntos de gobierno, al Parlamento no le es dable asistir. De modo que la apertura de las sesiones cuestión difícil de resolver viene, por la fatalidad, a ser aplazada hasta Enero próximo; pues claro está que solo para algunos días no habrán de reunirse las Cortes en Diciembre.»

Se impone pues, el aplazamiento político.

Un leve descanso al país que necesita como el presidente, de mucho reposo.

La libertad de la dinamita.

Habla *La Unión*:

«Ha declarado *El Diluvio*, periódico zorrista de Barcelona, que el atentado contra el general Martínez Campos significa, si Pallás no es un loco, la gota de agua que rebasa el vaso. A continuación ha entonado el citado periódico toda clase de alabanzas a la libertad.

A la libertad de la dinamita, claro está; porque otra cosa no puede creerse ni sospecharse, después de decir que el atentado es simplemente la gota de agua que rebasa el vaso.»

Una de las libertades más libres ó que menos pueden coartarse es la de la dinamita.

¡Como que al que se le pone por delante lo revienta!

Antes, los partidos y los gobiernos se gastaban con el ejercicio del poder.

Ahora llegan ya gastados al pináculo.

A pesar de lo cual, dice *La Epoca*:

«Hay que diferenciar y distinguir lo que es gastarse un Ministerio dentro de un partido y lo que es inutilizarse temporalmente para la gobernación del Estado ese partido mismo, todo entero.»

¡Poca es la diferencia!

Y eso es lo grave, por lo que se refiere a la ponderación dinástica.

Porque si, según Ríos Rosas, con dos ruedas anda un carro, sin ninguna no puede hacer otra cosa que arrastrarse.

De vez en cuando, y por cualquier nimiedad, sale a relucir el manoseado tema de las responsabilidades ministeriales.

El Siglo Futuro no cree que se hagan nunca efectivas.

Y da esta razón.

«Ni los fusionistas han de tirar piedras al tejado liberal conservador, ni los liberales conservadores han de tirarlas al fusionista.

Ambos partidos constituyen una empresa comanditaria, para hacer de España mangas y capirotes.

Y su divisa es esta:

Hoy por tí y mañana por mí.

O de otro modo:

Nunca por el país productor y contribuyente.

Que es el que recibe en su tejado todas las piedras que arrojan los políticos.

Un descubrimiento prodigioso.

Afirman los diarios republicanos, que hay en el país un desquiciamiento general.

Y replica *La Iberia*:

«Ya lo arreglará todo la República.

Porque si ahora hay quienes no tienen dos pesetas, hay quienes las tienen.

Y como con la República nadie tendrá un céntimo, todos estaremos iguales.

Y nos roeremos los codos.»

El prodigio del descubrimiento está en la afirmación del diario ministerial de que «si ahora hay quienes no tienen dos pesetas, hay quienes las tienen.»

No es preciso cavilar mucho para averiguar quienes son esos felices mortales. Los contribuyentes... no.

La Unión Católica no eré que resuelva ningún problema la ejecución del anarquista que ha debutado recientemente en Barcelona.

Y dice:

«En la práctica resultarán estériles todas las ejecuciones que se hagan en dinamiteros con objeto de acabar con los bárbaros atentados, mientras se consienta, permita y autorice la propaganda del anarquismo. Empeñarse en destruir el efecto dejando subsistente la causa, equivale a permitir que se administren venenos.»

Axiomático.

Pero... si en vez de ahorcar a los dinamiteros se les dan confites... habrá dos males: uno el de la impunidad de los anarquistas, y otro el de la autorización de sus propagandas.

El cólera

(TELEGAMAS OFICIALES)

Bilbao 28 (12 tarde).—En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en la capital 13 vaciones y tres defunciones de enfermos de días anteriores.

En Abanto seis invasiones, una seguida de muerte, y dos defunciones de anteriores atacados.

En Deusto dos invasiones y dos defunciones de enfermos anteriores.

En Sestao dos invasiones y una defunción de enfermo anterior.

En Baracaldo ocho invasiones, una seguida de muerte, y tres defunciones de invadidos anteriores.

En Santurce tres invasiones y un fallecimiento de enfermo anterior.

En San Salvador dos invasiones.

En Erandio una id.

En Begoña una defunción.

En Portugalete una invasión, pero el enfermo ha reaccionado y está mejor.

En Lejona ninguna nueva invasión, habiéndose dado de alta un enfermo.

En Ochandiano ninguna nueva invasión y muy mejorado el atacado de ayer.

Desde Bilbao telegrafían a un colega: «Las autoridades continúan desplegando gran energía en la adopción de medidas higiénicas.»

La prensa aboga con insistencia para que se lleve a la práctica el proyecto del ingeniero Sr. Uhagón, referente al saneamiento de la ría. Este proyecto está aprobado por el Ayuntamiento, y el autor última algunos detalles. Se calcula que la realización del proyecto costará cinco millones de pesetas.

También se trabaja para traer aguas del monte Oiz, situado a 25 kilómetros de Bilbao. Las aguas son excelentes, y se puede traer a ésta un caudal de 250 litros por segundo.

El Ayuntamiento de Bilbao estudia el proyecto, cuya realización costará unos tres millones de pesetas.

Con la realización de estas dos obras, la invicta villa quedaría en inmejorables condiciones higiénicas.»

ALEMANIA

Berlin 28 (10,30 noche).—La epidemia cólica permanece, al parecer, estacionaria en Hamburgo.

Durante las últimas veinticuatro horas solamente se han registrado en la ciudad seis casos de cólera, uno de ellos fulminante.

En Altona ha habido tres invasiones.

Del puerto han sido conducidos al hospital dos marineros atacados de enfermedad sospechosa.—Keller.

BRASIL

Un puerto sin caridad

Londres 28 (11,50 noche).—Por la tripulación de un vapor, que acaba de llegar del puerto brasileño de Santos, se sabe que el barco italiano «Vicencio Florio» había llegado a dicho puerto y no se le permitía entrar en él.

En el buque morían diariamente, víctimas del cólera, veinte personas, y las autoridades brasileñas no le prestaban auxilio alguno.—Moore

Noticias políticas

LLEGADA DE LA CORTE

En las calles

Desde bien temprano la plaza de Oriente, calle de Bailén y paseo de San Vicente, esta-

ban llenos de concurrencia, aguardando el paso de las reales personas.

Lo hermoso del día hizo que la concurrencia haya sido numerosísima. En todos los balcones de la carrera había también muchos curiosos, principalmente señoras, que saludaban con los pañuelos la llegada de las personas reales.

En la estación

Una hora antes de llegar el tren real, los amplios andenes de la estación del Norte se veían llenos de gente.

El gobierno, las autoridades, oficiales generales, los jefes y subsecretarios de los ministerios, el cuerpo diplomático, comisiones, senadores y diputados, y gran número de damas de la aristocracia madrileña, se codeaban y apretaban por ser los primeros en saludar a SS. MM. y AA.

El batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, hacia los honores de ordenanza.

La presencia del tren real fué saludada con entusiasmas vivas, que se han repetido sin cesar durante toda la carrera.

S. M. la Reina vestía un sencillo traje de seda listada, guardapolvo y sombrero de paja negra. El Rey niño vestía de marinero y sobretodo, y las infantitas también con trajes oscuros propios para viaje.

Al bajar del coche-salón, S. M. la Reina preguntó por el estado del presidente del Consejo de ministros, y después de saludar a los ministros y embajadores, ocupó con S. M. el Rey y las infantas un coche a la gran Doumon, emprendiendo la marcha a Palacio, escoltada por una sección de la guardia real.

Durante el tránsito, el público vitoreó a Sus Majestades.

La Reina, una vez que llegó a sus habitaciones, ordenó al marqués de Medina Sidonia que fuera inmediatamente a casa del Sr. Sagasta, para enterarse del estado de su enfermedad.

El accidente del Sr. Sagasta

Ampliando detalles diremos que practicado un minucioso reconocimiento resultaba que el Sr. Sagasta había sufrido la fractura del peroné de la pierna derecha por su tercio inferior, con distensión de las articulares y dislocación del tobillo.

Y en aquellos momentos se había iniciado con gran intensidad la inflamación en la pierna lesionada, experimentando el Sr. Sagasta agudísimos dolores, que procuraba ocultar para no aumentar las dolorosas impresiones que sufría su familia.

Consulta

El médico de cabecera, Sr. Escolar, se alarmó, con sobrado motivo, a las ocho de la noche.

Experimentaba el Sr. Sagasta en que aquellos momentos agudísimos dolores, se hallaba dominado por una violenta excitación nerviosa y sufría las molestias de copioso sudor que amenguaba sus quebrantadas fuerzas e imprimía caracteres graves a la intensa debilidad que del enfermo se había apoderado.

Avisó el Sr. Escolar a los doctores Calleja y San Martín para celebrar con ellos consulta, y los tres facultativos resolvieron levantar el apósito que resultaba por efecto de la inflamación y la resección del vendaje, excesivamente ceñido, sustituyéndole con otro colocado en condiciones menos molestar.

Además, para calmar los dolores y dominar la excitación de que era presa el Sr. Sagasta, dispusieron que se le administrase una disolución de morfina y azahar con agua destilada, que en efecto, logró tranquilizar un tanto al enfermo.

A las diez de la noche, la debilidad del señor Sagasta era tan grande, que los médicos ordenaron que se le diese una taza de caldo, medio restaurador que le proporcionó bastante bienestar y algún descanso.

Este último, sin embargo, no podía ser más que muy relativo y de cortísimos intervalos, pues como procedimiento terapéutico habían ordenado los médicos que se humedeciese frecuentemente el apósito con agua fría; pero además tal sistema ofrecía no pequeños inconvenientes por la propensión que el Sr. Sagasta tiene a enfriamientos, que suelen revestir en él caracteres graves en algunas ocasiones.

El Sr. Sagasta llegó a enterarse de las dudas que aquella circunstancia suscitaba a los facultativos, y se apresuró a resolverla, diciéndoles casi jovialmente:

—«Amigos míos, baya mayor, quita menor; venga el agua fría y no se preocupen ustedes de si después viene o no viene el enfriamiento.»

Han quedado encargados de la asistencia del ilustre enfermo los Sres. Calleja y Escolar, este último en el concepto de médico de cabecera.

Los anarquistas en Barcelona

Antecedentes de Pallás

Un amigo del autor del atentado, contra el general Martínez Campos, dice que aquél, hace algún tiempo, se trasladó con su familia al

Brasil, buscando medios de vivir más desahogadamente de lo que había conseguido en España con su oficio de impresor.

Llegó a San Paulo careciendo de recursos y sin relaciones ni amistades que pudieran ponerle en camino de la prosperidad que buscaba, y la que difícilmente habría conseguido en ningún país del mundo por su carácter especial, que no le permite guardar consideraciones ni a los mismos que generosamente le brindan amistad y apoyo.

Al llegar a San Paulo, informóse del punto a donde solían concurrir los obreros españoles, y habiendo sabido que gran número de éstos concurrían diariamente al café italiano, dirigióse allí, presentándose como impresor y pidiendo por favor que se le proporcionara trabajo en este oficio ó en cualquiera otro cargo que él pudiera desempeñar.

En el acto se le buscó colocación en una imprenta; pero a los pocos días fué despedido del taller, porque no hacía otra cosa que predicar el anarquismo, tratando de propagar las ideas más exaltadas y los procedimientos más absurdos, que repugnan siempre a las conciencias no perversas. En aquel taller había algunos socialistas, pero ninguna anarquista, por lo que sus imprudentes predicaciones no produjeron otro resultado que hacerle perder el empleo.

Volvió de nuevo al café italiano, y nuevamente se le buscó colocación y se le dieron buenos consejos en armonía con la índole del país; pero fué en vano. Persistiendo en su imprudente conducta, se obstinaba en imponer a sus compañeros de trabajo sus teorías demoleadoras, y, sobre todo, sus procedimientos criminales de destrucción, con los que pretendía redimir a la clase obrera.

Muchos le tenían por loco; pero era una locura en extremo perjudicial, que habría exigido la camisa de fuerza de un modo permanente.

Viéndose abandonado de todos y rechazado de los talleres, en los que desaparecía la paz cuando Paulino entraba, fué de nuevo al café, solicitando de sus ofendidos compañeros que echasen un guante para facilitarle medios de trasladarse a Río Janeiro.

A pesar de lo ocurrido, se abrió una suscripción y se le facilitó lo necesario para el pasaje.

Tampoco allí pudo encontrar trabajo duradero, pues persistiendo siempre en su imprudente conducta y en sus teorías exaltadísimas, se enajenaba todas las simpatías y era despedido de todas partes.

Con su madre, excelente mujer, que vivía mártir por el feroz fanatismo anarquista de Paulino, tenía frecuentes cuestiones por motivos de religión; pues mientras ella era católica, él es ateo, ó mejor, no es nada, ni tiene la menor idea de religión, ni de filosofía; para él no hay nada sagrado, ni nada respetable, ni nada que no sea su idea fija de destruir lo existente.

Un grupo de obreros socialistas de Río Janeiro le nombró orador de aquel centro; pero a poco tuvieron que echarlo porque en sus discursos no se ocupaba de otra cosa que de sus exaltadísimas teorías anarquistas.

Decía que proyectaba llevar a cabo un atentado ruidosísimo que le diera fama; imperecedera. Sin duda se fijó luego en el general Martínez Campos, y le eligió como víctima ilustre para hacer más famosos sus ruidosos intentos.

Para trasladarse a España, recurrió de nuevo a la benevolencia de los obreros españoles y brasileños, que le reunieron lo necesario para el viaje. Volvió a Barcelona pocos meses antes que su familia.

Tales, según el amigo de referencia, el anarquista autor del bárbaro atentado contra el general Martínez Campos.

Paulino Pallás continúa incomunicado en Arazazanas.

Aparenta estar tranquilo y dice que no tiene ganas de comer ni de hablar.

Su esposa, que, como ya he dicho, se encuentra en cinta, ha solicitado verle, sin poder conseguirlo.

El hermano de Pallás ha sido puesto en libertad, y en su declaración no ha añadido nada nuevo.

El sumario durará aún unos días, pues se trata de conocer todas las ramificaciones posibles.

Las huelgas

(Por telégrafo)

Paris 28.—Continúa la huelga de mineros en el departamento del Paso de Calais, pero se confía que muy en breve se reanudarán los trabajos gracias a los esfuerzos que están haciendo los dueños de las minas para que los obreros desistan de sus pretensiones exageradas.

Algunos propietarios accederán al aumento de jornales.

Los huelguistas siguen recibiendo socorros de diferentes asociaciones obreras.

A Lens han llegado nuevos refuerzos de gendarmería para el mantenimiento del orden, pues se teme que ocurran algunos disturbios.

bios en vista de que aumenta la agitación entre los huelguistas.

Paris 28.—Han terminado las huelgas en Annecy, quedando convenido que el precio de los jornales será de cuarenta céntimos de franco por hora, y que la jornada diaria será de diez horas.

El pago de salarios se hará por mensualidades, pero los patronos adelantarán quincenas a los obreros que se distinguen por su comportamiento.—Fabra.

Centros y sociedades

El sábado, 30 del corriente, a las nueve y media de la noche, celebrará el Centro del Ejército y de la Armada una velada en honor del difunto general Sr. Sanz Pastor.

—El sábado termina el plazo para adquirir matrículas en las once secciones de la Escuela Central de Artes y Oficios.

Hasta dicho día pueden presentarse todos los alumnos que lo deseen, de siete a nueve de la noche.

—El solemne acto de la distribución de premios y la apertura del curso en la sociedad «El Fomento de las Artes» que debía tener lugar el día 1.º de Octubre, se ha aplazado para el domingo, 15, a las tres de la tarde.

Las clases comenzarán el día 2 y la matrícula continúa abierta en la secretaría de aquel centro de ocho a once de la noche.

—En el Centro de Instrucción Comercial, Atocha, 20, segundo, continúa abierta desde el día 15 la matrícula para las clases mercantiles, siendo ya muchos los socios matriculados en las diferentes asignaturas contenidas en el nuevo plan de estudios.

A la inauguración del próximo curso, que se celebrará el día 1.º de Octubre con la repartición de premios a los alumnos del curso anterior, pueden asistir las familias de los señores socios, acompañadas de los mismos.

El cuartel

DE MARIA CRISTINA

Son interesantes la descripción y consideraciones que hace *El Globo* al dar cuenta de una visita al nuevo cuartel levantado en el Paseo de Atocha, entre el Retiro y la antigua basílica.

Tiempo era ya de que la capital de España, donde mayor núcleo de fuerzas militares se agrupan, contara con un cuartel digno de los tiempos que corren y de sus hermosas conquistas técnicas e higiénicas.

Nuestros cuarteles, salvo algún que otro, como el de San Juan de la Ribera de Valencia, el de la Huerta de Alcoy, los del Parque de Barcelona, los de Coruña, Leganés y Burgos, y en Madrid el de la Montaña, pues el del Conde-Duque ni por su traza ni por su distribución reúne las condiciones apropiadas, son edificios ruinosos, conventos antiguos, de pésima construcción y edificios, en fin, a los cuales, forzando la frase del insigne Arnould, «antes que salubritarlos, es preciso demolerlos.»

El soldado vive en ellos sin la cubicación de aire necesaria, sin el desahogo pedido por sus necesidades, con letrinas, rancherías y dependencias ceñidas, casi a sus dormitorios, y, en suma, con una cepa de morbosidad tan fecunda, que lo mismo enjendra miasmas cuajados de microbios, agentes de mil enfermedades, que desarrolla bandadas de insectos mortificantes y sucios.

De aquí nace la mortalidad creciente de nuestro ejército, pues resulta que en él se registra un 14 por 1.000 de defunciones, mientras que en Francia sólo tiene un 9 por 1.000, en Inglaterra un 7 y en Alemania un 6.

Quien haya visto algún cuartel alemán ó francés, habrá observado la diferencia en la vivienda del soldado; pues hasta los cuarteles sistema Veuban, con sus inmensos rectángulos y su aglomeración irremediable, tienen condiciones higiénicas que, al lado de la mayoría de nuestros alojamientos militares, son verdaderos palacios de magnates.

Triste es confesarlo, pero cuarteles como los de San Gil y San Francisco en Madrid, el Pilar y refugio en Valencia, San Francisco en Castellón, los de Málaga y Cádiz y en general casi todos los de España, más que albergue donde el soldado pueda vivir en regulares condiciones, son focos de infección constante, que valiera más se destinaran a pasto de las llamas para que ni rastro de ellos quedase.

El cuartel de María Cristina satisface a las condiciones militares higiénicas más preconizadas por tratadistas y médicos. A decir verdad, dentro de su recinto parece que se encuentra uno de Tempelhof, en el *Picorini* de Roma, en el *Kaiser* de Colonia ó en el *Carno* de Lyon.

Sistema que recuerda los ingleses y alemanes más modernos; peballones aislados, y con espacio entre cada uno casi doble de la sombra proyectada; enfermerías, lotrías, cuartos, cocinas, dependencias para la economía independiente y con separación de lo que es vivienda de tropas.

Y todo con solidez, amplitud y cosa rara! buen gusto arquitectónico.

Cada pabellón debe alojar una compañía, y como son ocho los levantados, resulta el cuartel para un regimiento.

Se sube á ellos por amplias y artísticas escalinatas, que rematan en una terraza ceñida por una balaustrada.

Al pie va un parque que separa el cuartel propiamente dicho del gran edificio destinado á oficinas, cuerpo de guardia, pabellones de jefes y oficiales, almacenes y demás dependencias de un cuerpo.

Luego, el lugar del emplazamiento es tan sano y goza de tan admirable orientación, que realmente aumenta la grandiosidad y belleza de la obra, en la cual, según los técnicos, ha habido necesidad de vencer difíciles cuestiones de cimentación y alcantarillado, nacidas de la calidad del suelo y subsuelo.

Agréguese á esto una gran abundancia de agua por todas las dependencias ventiladoras, anchuras, aire y luz sobrados, y se comprenderá que ese cuartel es un modelo de su clase merecedor de que se tome para modelo de las varias docenas que hacen falta si queremos que nuestro soldado, tan barato como bravo, no consuma sus energías en los cachivaches donde toda miseria tiene su asiento, desde que en ellos dejaron sus sandalias los legos de las viejas comunidades.

Lastima grande será que por precipitaciones dañinas no se remate la poca obra que aún se lleva entre manos, ó que la voluntad de las autoridades haga que se alberguen en él más tropas de las debidas, pues en uno ú otro caso, lo que puede ser cómoda y buena casa para la familia llamada «regimiento» será cara y desconcertada vivienda para mayor número de fuerza.

Creemos que el director de las obras es el comandante de ingenieros D. Andrés Ripollés, un soldado que tiene tanto corazón como inteligencia.

A él y á los que pueden haberle ayudado en sus tareas les enviamos nuestra calorosa enhorabuena, deseándole no más que, si al señor ministro de la Guerra le sobran unos minutos de tiempo, vaya á inspeccionar aquella obra, donde seguramente hallará mucho bueno que elogiar, y... ¿por qué no decirlo? que premiar, con arreglo á estricta justicia.

Complot anarquista

EN VIENA

De *El Standard* tomamos las siguientes noticias referentes al complot anarquista descubierto en Viena:

«El viernes, la policía de Viena, que bajo su nuevo jefe Herr Steiskal, desplega extraordinaria actividad, descubrió la existencia de un grave complot anarquista en esta capital.

El hecho de que el partido revolucionario tenía una imprenta clandestina en Viena, era conocido de las autoridades desde hace un año próximamente. De tiempo en tiempo, pero siempre á largos intervalos, aparecían á primera hora de la mañana, sembradas de hojas anarquistas las calles de algunos de los distritos de los arrabales, donde principalmente habitan las clases obreras. No tenían pie de imprenta ni procedían de ninguna de las establecidas en Viena ni el resto de Austria é iban dirigidas á los obreros que *visten la casaca del soldado* ó á la masa general de trabajadores. Su contenido reducíase á artículos

y proclamas anarquistas de carácter violentísimo.

Durante mucho tiempo los esfuerzos de la policía para descubrir la procedencia de dichas hojas fueron estériles; pero gracias á la vigilancia constantemente ejercida, pudo circunscribirse su procedencia, primero á tres distritos de la capital, después á una calle de otro distrito, y por último á una casa habitada solo por familias de obreros y por artesanos que nunca asistían á los *meetings* socialistas y que apenas eran conocidos por los jefes de este partido.

Observóse recientemente que en las filas de la sección más avanzada del partido socialista se había producido una disidencia, y se supuso que los que se separaron de sus compañeros se unieron al partido anarquista, que prefirió trabajar en secreto.

En el piso tercero de la casa sospechosa encontró la policía que en un cuarto compuesto de dos piezas y una cocina, habitaban sólo dos obreros lapiceros y sobre éstos recayeron las sospechas.

Resolviéndose detenerlos separadamente, aprovechando la circunstancia de que uno de ellos salía temprano todas las mañanas para el trabajo, mientras que el otro, que por el momento no estaba empleado, se quedaba en casa. Los agentes encargados de prenderlos suponían que iban á encontrar resistencia desesperada; y en efecto, á no haber tomado las mayores precauciones, es probable que ninguno de ellos hubiera salido vivo.

Al detener en la calle al que iba al trabajo, le sacaron el picaorte, con el cual procedieron á penetrar en la casa sospechosa. No fue esto tan fácil como creían, porque la puerta estaba asegurada anteriormente sáda menos que con tres cerrojos. Por fortuna, el inquilino, al oír introducir la llave, creyó que su compañero había olvidado algo, y abrió la puerta.

A despecho de la violenta resistencia que hizo, fué asegurado por los agentes, que en el registro que practicaron inmediatamente en la habitación encontraron una imprenta en el interior de un sofá, y en el cajón de una mesa, algunos millares de folletos impresos. Todo estaba escondido cuidadosamente, costando bastante trabajo el descubrirlo.

Había además en la habitación un gran cofre, y cuando el inquilino vió que la policía se disponía á abrirlo, cogió un puñado de impresos y los arrojó por la ventana, siendo esta quizás alguna señal convenida.

También trató de desahucarse de los agentes y arrojarlos por la misma ventana, pero no lo pudo conseguir.

Dentro del cofre encontró la policía dos bombas de estaño, otra de antimonio y zinc y una más grande de acero, además de tres globos de cristal y de otras bombas de metal de forma cilíndrica á medio terminar.

Había, además, cantidades de ácido píttrico y de ecrasita, así como de pólvora de las dos clases, ordinaria y sin humo.

Había también en la habitación rollos de zinc, plomo y estaño, y gran número de sustancias químicas, además de varios ejemplares de la edición ilustrada de los folletos, en que Most enseña la fabricación de bombas y explosivos.

La policía encontró también en la otra habitación y en la cocina un revólver de ordenanza, un machete, además de crisoles, pedruzcos de metal y una pequeña caja de estaño enrollada con un alambre.

Esta fué abierta en el Laboratorio oficial,

donde se vió que sólo contenía sustancias químicas y placas para ensayar los efectos de la cerasita y del ácido píttrico.

El obrero detenido en la casa se llama Franz Haspel, es natural de Gratz y tiene treinta años. Su colega se llama Esteban Hahnel, es natural de Bohemia y tiene treinta y un años.

Al ser registrado se le encontró un alambre plegado y algunos ganchos para sostener bombas, de lo cual se deduce que los anarquistas preparaban algún golpe estos días, pues sólo faltaba llenar las bombas con los explosivos preparados.

Valiéndose de las direcciones encontradas en la habitación de Haspel, y mediante nuevas investigaciones, descubrió la policía los nombres y señas de otros doce anarquistas, que fueron inmediatamente detenidos. Dos de éstos, sin embargo, que pudieron probar su inocencia, han sido puestos en libertad.

En la actualidad, por tanto, hay doce presos acusados de complicidad en este complot.

Casi todos son jóvenes, la mayor parte entre veinte y veinticinco años.

Su tercer jefe, que se llama Matías Stulka, obrero mecánico de Bohemia, es el más viejo, frisando en los treinta y siete años. Este fué el que fabricó las bombas encontradas en la habitación de Haspel.

Los tres principales detenidos han declarado ser discípulos de Juan Most y tanto á ello como á sus compañeros se les encontraron cartas de anarquistas de Londres y de varias ciudades de América. Una de las cartas contenía el manuscrito de una de las hojas publicadas en Viena y que iba dirigida á las masas. Dice: «que procede de la redacción de un periódico anarquista que se publica en Londres en alemán, titulado *Der Autonomist*. Todos los detenidos poseían materiales para la construcción de bombas, encontrándose además cartuchos, carabinas y cuchillos, así como multitud de impresos anarquistas en diferentes idiomas.

Hace próximamente siete años que se descubrió en Viena el último complot anarquista, y nueve que los anarquistas hicieron su primera tentativa en esta capital.

Las leyes de excepción dictadas entonces han sido derogadas posteriormente, lo cual animó á los conspiradores á reanudar sus tentativas.

Parece que la sociedad secreta que con el título de *Omladina* existe en Bohemia y Moravia, y de la cual han sido presos hasta el presente 68 individuos, forma parte asimismo de la facción anarquista.»

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Arévalo (Ávila).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 39,50 á 40 reales fanega; centeno á 22,50 id.; cebada á 20 id.; algarrobas á 22,50 idem.

La Bañeza (Leon).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 39 reales fanega; centeno á 24 idem; cebada á 22 id.; alubias á 60 id.; id. pintas á 42 id.; garbanzos superiores á 130 id.; id. regulares á 96 idem; id. medianos á 78 id.; muelas á 36 id.; patatas á 2,80 reales arroba; lanas á 54 id.

Rioseco (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

esos amores que causan la desdicha ó la felicidad de la vida entera.

Cierto es que jamás Diana había estado tan bella ni lo estuvo después en un grado igual.

Octavio de Musidan le desagradó. ¡Era el tipo opuesto de Norberto!

Entre aquel joven tan correcto, de tan buenas maneras, y el *salaje* Champdoce, no había comparación posible y además, nada en el mundo hubiera sido capaz de borrar del alma de Diana la imagen de Norberto, cuando se le apareció por primera vez en el bosque de Bivron, con su escopeta al hombro y su chaquetón de paño burdo.

Así se complacía en recordarle, trémulo, avergonzado, atreviéndose apenas á mirarla.

Octavio estaba, en cambio, enamorado, y se abandonaba, al sentimiento que le avasallaba, que crecía en cada una de sus visitas al castillo.

Amante, caballero, y pretendiendo no ser dueño de su esposa más que por su libre voluntad, dirigióse lo primero á Diana: logró encontrarse un instante á solas con ella, y conmovido la preguntó si se dignaba concederle que solicitase del Marqués de Sauvour el honor de ser su esposo.

Aquella declaración sorprendió á la joven; preocupada por la lucha que sostenía, nada había observado, nada había visto.

Quedóse vivamente impresionada, tanto como

Trigo entrada 2.500 fanegas á 40 reales la 94 libras.

Partidas:

Trigo ofertas á 40 1/2 reales las 94 libras, pagan á 40.

Ventas 2.000 fanegas á 40 reales.

Fermoselle (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 38 á 40 reales fanega; centeno á 24 id.; cebada á 23 id.; garbanzos de 80 á 100 idem; harina de primera á 17 reales arroba; id. de segunda á 16 id.; id. de tercera á 14 id.; vino blanco á 12 reales cántaro; id. tinto á 10 idem; aguardiente anisado á 40 id.; id. común á 20 id.; aceite á 65 id.

Vedilla de Valderaduey (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 39 reales fanega; id. centeno á 23 id.; cebada á 22 id.; avena á 16 id.; harinilla á 24 id.; cabezuela á 12 id.; salvadillo á 9 id.

Burgos.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo blanco de 36 á 38 reales fanegas; idem rojo de 34 á 36 id.; id. á la ga de 39 á 41 id.; centeno á 23 id.; cebada á 22 id.; avena de 15 á 15 1/2 id.; harina de primera á 17 reales arroba; id. de segunda á 16 id.; id. de tercera á 14 id.

Bolsa

Cotización del 28 de Septiembre 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	69 45	»	5
— id. de mes.....	69 40	»	30
— pequeños.....	69 65	5	»
4 por 100 exterior.....	77 20	»	50
4 amortizable al contado..	77 20	»	20
— pequeños.....	77 70	»	80
Billetes de Cuba: 1886.....	108 55	»	5
Id. Hipotecarios de id 1890	97 50	5	»
— Id. céds. 5 0/0.....	99 30	»	»
Banco de España: acciones	360 50	»	»
— Id. céds. 4 0/0.....	33 75	25	»
— Oblig. 5 0/0.....	000 00	»	»
C. de Tabacos: acciones..	163 75	»	25
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	63 80	»	50
3 por 100 francés.....	98 32	»	3
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Espectáculos para hoy

COMEDIA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—*Moda*.—La comedia nueva ó el café.—La Dolores.

LARA.—A las ocho y media.—1.ª serie.—Turno 2.º impar.—Perros y gatos.—Una jugada por tabla (estreno).—Matrimonio civil.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las ocho y tres cuartos.—El grumete.—El mirlo blanco.—Bodas de oro.—Caramelo.

ROMEA.—A las ocho y tres cuartos.—La leyenda del monje.—Los baturros.—Viva mi niña.—La una y la otra.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 974.)

un enfermo á quien el médico asegura que es necesaria una dolorosa operación para aliviar su mal.

Octavio, sin querer, la volvía á la realidad.

Fijó en él una indefinible mirada, y le prometió para el día siguiente una contestación decisiva.

La noche entera pasó en tristes vacilaciones. Haber cometido un crimen y no recoger el fruto! Esto no podía entrar en su mente.

El resultado de sus meditaciones fué la carta que confió á la hija de la madre Rouleau.

El acusado que espera la deliberación del juez en una sentencia de vida ó muerte, no sufre tanto como sufrió Diana mientras en su jardín aguardó la vuelta de la mensajera.

Su agonía duró más de cuatro horas por fin, Francisca apareció fatigosa.

—¿Que hay? —le preguntó Diana.

—Nada. Digo, sí; ha dicho muy furioso: «¡Jamás! ¡Jamás!»

Para que la muchacha no pudiera comprender lo que pasaba, procuró Diana sonreír, y exclamó:

—Eso era lo que yo aguardaba.

Y como Francisca quisiera aún replicar, exclamó la joven:

—¡Vete! —y al mismo tiempo le dió un Luis en pago del mensaje.

Diana estaba anonadada; pero experimentaba

LOS SECRETOS DE LA CASA DE CHAMPOCE

POR

EMILIO GABORIAU

mento antes había salvado con la esperanza en el corazón.

La aparición del Duque de Champdoce había aterrado, y comprendía todo el horror del crimen después de tocar sus consecuencias.

Corría pareciéndole que en medio de la noche fantasmas aterradoras la perseguían; pero su imaginación no era de las que conservan largo tiempo tales impresiones.

Cuando se encontró en su cuarto otra vez, sin ser vista de nadie, no tardó en reírse de sus temores.

Decíase que, sin la llegada del Duque, hubiera triunfado de Norberto, y que no debía desesperar interin el sí fatal no se hubiera pronunciado.

Exasperada en el primer momento, amenazó á Norberto; pero ahora, más tranquila, se decía que en vano quería odiarle; y todo su odio resaca en la desgraciada María de Puigmandour, á quien consideraba como un mal genio.

De ésta sí que quería vengarse! La voz secreta del pensamiento decía á Diana

que por aquel lado debía buscar obstáculos para romper el matrimonio proyectado.

Para esto necesitaba conocer el pasado de María de Puigmandour; era indispensable, y Diana se propuso conocerlo.

«En este estado estaba su ánimo, cuando se le presentó el Vizconde de Musidan, amigo de su difunto hermano.

No acudía éste á casa de Diana, por una advertencia paterna, como había supuesto el malicioso Conde de Puigmandour. La casualidad sólo le guiaba, ó más bien el deseo de obtener de la munificencia de su padre la extinción de algunas deudas que había contraído.

Octavio de Musidan reunía todas las condiciones que hacen agradable la vida y parecen asegurar la dicha en el porvenir.

Dotado de una hermosa figura, con fisonomía agraciada, tenía además un nombre ilustre y una fortuna considerable.

Dos mujeres superiores, su madre y su tía, viuda del general Sairmeuse, tan célebre en tiempo de la restauración, fueron las encargadas de su educación social.

Enviado á París á los veinte años fué admitido, por su posición, en la mejor sociedad, reuniéndose en estrecha amistad con las calaveras de ilustres familias, perdiendo en breve su aire tímido de provincia, y adquiriendo ese aplomo que da la conciencia de la superioridad.

Cuando vió á Diana de Sauvour, experimentó una emoción interior, presagio de uno de

